

*José Carlos Mariátegui*  
*Ubicación Histórica de*  
*su Pensamiento*

---

---

**Carlos Abarca**

Profesor del Centro de  
Estudios Generales de la  
Universidad Nacional,  
Heredia, Costa Rica.

**JOSE CARLOS MARIATEGUI:  
UBICACION HISTORICA DE SU PENSAMIENTO (1)**

Carlos Abarca

A noventa años del nacimiento de José Carlos Mariátegui, su figura se yergue vigorosa, lúcida e imponente. Sintetiza por un lado el impacto que en la cultura latinoamericana provocó la inserción del continente en la órbita del capitalismo en su fase imperialista, y trasciende al mismo tiempo el orden cultural de la dominación neocolonial; a partir de una reflexión-acción en torno a la realidad peruana, concebida, históricamente, inmersa en la universalidad de la cultura y ligada progresivamente a los intereses del movimiento revolucionario mundial.

Mariátegui nace en Moquegua, Perú, el 14 de junio de 1894. En su corta vida de 36 años, limitada por la pobreza y minada desde la infancia por una tuberculosis articular, enfrenta apasionadamente las luchas sociales de su época, las que fraguaron su temple revolucionario y afinaron su visión del mundo, desde postulados anarquistas y liberal-nacionalistas hasta un agudo y creativo materialismo dialéctico.

La primera fase de su formación se ubica entre 1910 y 1919. Como obrero tipógrafo desde los 15 años, en los diarios La Prensa y El Tiempo; va socializando su extracción proletaria en un clima de creciente inestabilidad social, signado por la irrupción de los recientes núcleos de proletariado urbano. En 1901 se realizó el primer Congreso Obrero de Lima, y a partir de 1904 las huelgas obreras fueron constantes y en aumento. La primera huelga por la jornada de 8 horas, la ganaron los obreros portuarios del Callao en 1913.

Ideológicamente es también su primer contacto con el anarquismo, a través de su máxima figura en el Perú, Manuel González Prada (1848-1918). Sorel, Labriola (2) y otros teóricos de la lucha social, nutren las primeras inquietudes políticas del joven obrero. Simultáneamente se ve influido por el socialismo liberal latinoamericano, particular-

-----  
(1) Este trabajo sintetiza en lo fundamental el excelente prólogo de Rubén Jiménez Ricárdez a su estudio José Carlos Mariátegui: *Obra Política*. Ediciones ERA. México 1979. Pp. 9-43. Por esa razón se omiten las notas, en cuanto refieran a esta obra, incluídas las citas directas de Mariátegui.

En este sentido, este artículo tiene como objetivo básico recordar la obra del insigne marxista latinoamericano al cumplirse los noventa años de su nacimiento, para estimular el estudio del pensamiento político de la región.

(2) Sorel, Jorge (1847-1922) y Labriola Antonio (1843-1904). El primero francés y el segundo italiano. Teóricos del sindicalismo revolucionario.

mente del argentino José Ingenieros.. Ambas corrientes, unidas a la difusa repercusión de los sucesos revolucionarios en Rusia; lo llevan a declararse ya en 1918, como socialista. No obstante, su socialismo expresa en ese momento, una vaga identificación con la causa proletaria, desde el punto de vista de la ideología pequeño burguesa liberal, acosada en el Perú por las contradicciones de la penetración imperialista norteamericana. (3)

El proceso de diferenciación social e ideológica entre las clases de la sociedad Peruana, era el resultado de una recomposición y reestructuración de las mismas, producto del desarrollo del capitalismo. Esto provocaba una proletarianización creciente de comuneros, arrendatarios, pequeños y medianos propietarios, y la emergencia de un sector de burguesía empresarial industrial en la ciudad (4). Se trataba en esencia a las contradicciones inherentes al proceso de acumulación capitalista, que en Perú adquirió la forma de enclave controlado por la burguesía monopolista norteamericana. (5)

En el contexto de la crisis económica y social que acompañó al estallido de la primera guerra mundial, la beligerancia de los trabajadores urbanos y de los campesinos-indígenas se acentuó. En 1915 se produjo una importante insurrección indígena en Puno. Al año siguiente la agitación social rural, provocó una sangrienta represión de la población de Huacho. A finales de 1918, los trabajadores urbanos paralizan multitud de fábricas, exigen aumento de salarios y reducción de la jornada laboral.

- 
- (3) Corresponde esta posición ideológica a la analizada por Marx y Engels en El Manifiesto Comunista. Surge de la crítica a los efectos destructores de la competencia capitalista y a la disolución de las antiguas formas de vida patriarcal-corporativa en el campo y de las ciudades. Políticamente se pronuncia, por el restablecimiento de las antiguas relaciones sociales, en cuyo caso deviene en utopía, o bien, por la imposición forzosa de los nuevos métodos de producción en las antiguas relaciones de propiedad. En este caso, degenera en un movimiento reaccionario. Cfr. Marx, Engels. El Manifiesto comunista. Editorial Progreso. Moscú 1976. Pp. 57-58.
- (4) Cotler, Julio "Perú: Estado oligárquico y reformismo militar". En América Latina. Historia de Medio Siglo. Tomo I. Siglo XXI. 2da. Edición. México 1979. Pp. 379-383.
- (5) Cueva, Agustín. El desarrollo del Capitalismo en América Latina. Siglo XXI. Editores S.A., 4ta. edición. 1980. Pp. 110-114.

El año de 1919 marca el momento culminante del ascenso de la lucha de masas que caracterizó las transformaciones de la economía y sociedad peruana en la década del 20. El 13 de enero estalla la huelga general que consigue la jornada máxima de las 8 horas. En abril un numeroso grupo de sindicatos organiza el Comité Pro Abaratamiento de las subsistencias. El 26 de mayo estalla la huelga general en Lima y Callao; los trabajadores respondieron a la represión con barricadas y combate a mano armada. Mariátegui había fundado en noviembre de 1918 el Comité de Propaganda y Organización. El diario El Tiempo, y clausurado éste, La Razón - que se empieza a editar el 14 de mayo publican los comunicados de las organizaciones obreras, apoyan la campaña por La Reforma Universitaria y propagan el pensamiento socialista.

Las fuerzas represivas logran controlar el movimiento obrero y popular, tanto como las tendencias oligárquicas contrapuestas al ascenso político de la naciente burguesía. El golpe de estado del 4 de julio instaura una férrea dictadura militar, que mantendrá en el poder a lo largo de once años a Augusto B. Leguía. Esta dictadura permitió la integración política y la centralización del Estado. Eliminó o desplazó a las fuerzas centrífugas oligárquicas, sentando las bases para un desarrollo capitalista agroexportador, subordinado al imperialismo norteamericano(6). Durante su gobierno, saldrán de Perú, expulsados, dirigentes estudiantiles, sindicales y políticos, incluso miembros destacados de la oligarquía opositora. El Diario La Razón es clausurado a raíz de un editorial antileguísta y Mariátegui fue deesterrado a Europa.

Desde el punto de vista político e ideológico en esta fase se ubica también las primeras discrepancias nacionales e internacionales en las nacientes organizaciones sindicales y políticas del movimiento obrero latinoamericano.

El movimiento obrero internacional, había estado coordinado entre 1889 y 1914 por La Segunda Internacional. Uno de sus grandes logros, fue el reconocimiento de los derechos políticos y sociales de los trabajadores asalariados en la mayoría de los Estados Europeos. Pero a la vez, su principal debilidad fueron las desviaciones revisionistas en que cayó, por influencia de la filosofía positivista, del racionalismo neokantiano y del nacimiento de la sociología. (7)

---

(6) Cotler, Julio Op. Cit.

(7) Iscaro, Rubens. Historia del Movimiento Sindical Latinoamericano. Ediciones Cultura Popular S. A. México 1978. Pp. 132 y siguientes.

Las principales tesis adoptadas a consecuencia de la "revisión teórica del marxismo" fueron: a) La estabilidad de la economía capitalista en la época monopolista, y por consiguiente de su régimen político. b) El sindicalismo, la cooperativización y la lucha parlamentaria, son vías de acción revolucionaria, privilegiadas ante la ausencia del surgimiento de "situaciones revolucionarias" c) Se afirma -filosóficamente- la teoría de la autonomía de los factores políticos y superestructurales, con lo cual se relativiza la tesis de la determinación de la conciencia por el ser social y d) La legislación democrático-burguesa facilita la evolución humanista del capitalismo, dada la inmadurez del proletariado para la conducción transformadora de las relaciones sociales. (8)

En esta perspectiva, el socialismo pasó a ser un ideal ético más que una consigna por el derrocamiento político de la burguesía.

Disuelta La Segunda Internacional por su desprestigio reformista, particularmente por su actitud colaboracionista con la Guerra Mundial; el movimiento obrero revolucionario abrió un frente de aguda lucha ideológica. Esta confrontación se agudizó a partir de la Revolución Rusa y la consiguiente creación de La Tercera Internacional el 2 de marzo de 1919.

En América Latina, La Segunda Internacional tuvo particular influencia en Argentina con Jun B. Justo, fundador del Partido Socialista Argentino. En marzo de 1919, este convocó al Comité Socialista del Perú, al Congreso Socialista Continental, que negaba representación a la facción disidente con las tesis revisionistas, el Partido Socialista Internacional de Argentina. (9) En Perú, Mariategui lideró en minoría, la oposición a participar en el Congreso Socialista. Criticó el reformismo del Partido Socialista y defendió en el plano interno, la tesis de que el Comité de Propaganda y Organización Socialista, aún no debía constituirse en partido político, dado que su presencia no tenía arraigo en las masas peruanas. Esto provocó la escisión.

---  
(8) Godio, Julio. Historia del Movimiento Obrero Latinoamericano. El Cid Editor. Barcelona 1979 Pp. 1-33.

(9) Idem. pp. 128-136.

El afianzamiento de Mariátegui en el marxismo, constituye la segunda fase de la formación de su pensamiento a partir de 1919. Tres años y medio de destierro, lo llevaron a Italia, Francia, Alemania, en donde el contacto con el movimiento revolucionario europeo, le dará una clara percepción de los principales problemas de la época, captados en la perspectiva de los intereses del proletariado mundial. La unidad creadora de la investigación y la acción política, se desarrolla a partir de entonces en torno a dos proyectos: a) fundar una revista crítica y b) trabajar por la organización de un partido de la clase obrera. Ambos proyectos los enfrentó con una estrategia metodológica orientada al estudio de la formación social de Perú, inserto en la complejidad de la crisis capitalista del momento y, simultáneamente, el trabajo directo con el movimiento sindical a la par de la crítica en el seno de la intelectualidad pequeño burguesa.

A partir de 1923 inicia las investigaciones que, cuatro años después terminan en los Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana, publicados en 1928. En ese mismo año; analiza en la Universidad Popular de Cuzco, la historia de la crisis mundial, entre un auditorio de artesanos, obreros y pequeña burguesía liberal de estudiantes e intelectuales. (10)

Deportado Haya de la Torre en 1923, asume la dirección del periódico Claridad, órgano de la Universidad Popular; poniéndolo al servicio de las necesidades propagandísticas de La Federación Obrera de Lima. Polemiza con la intelectualidad burguesa en las revistas Mundial y Variedades, y abre la editorial Minerva, como una sociedad editora obrera.

En el plano teórico y organizativo, en estos primeros tres años de su reinserción en las luchas sociales de Perú; Mariátegui defiende la noción de una amplia vanguardia proletaria, antecedente de su concepción del Frente Unico Proletario. Se trataba de conformar organizaciones obreras no sectarias; en donde socialistas, laboristas, sindicalistas y anarquistas, participaran unitariamente para la reorganización del movimiento obrero en una central sindical.

---

(10) En la perspectiva del papel desempeñado por las capas medias en este período de la lucha de clases, el movimiento estudiantil ejerce una profunda influencia antioligárquica en todo el continente. El fracaso global en cuanto a la democratización de la enseñanza, llevó a los estudiantes a la lucha política, con inserción en las luchas obreras y campesinas. Históricamente estas capas coadyuvaban en más de un país a las transformaciones democrático-burguesas. El Congreso Estudiantil de Cuzco, había creado en marzo de 1920 La Universidad Popular de la cual Haya de la Torre fue su principal animador. Cfr. Cueva Agustín, Op. cit. Pp. 128 y siguientes.

La lucha unitaria con la izquierda, no eludía la existencia de discrepancias y tendencias en el seno de la clase obrera; las que se entendían más bien, como signo de mayor desarrollo cualitativo de la clase. Era una acción conjunta, frente a un enemigo común. Para Mariátegui, los proletarios solo estaban divididos entre reformistas y revolucionarios, entre colaboracionistas y proletarios.

En el Segundo Congreso de La Federación Obrera de Lima, explicitó su concepción del papel del sindicato en la sociedad de clases. Además de la defensa permanente y cotidiana de las condiciones de trabajo y de existencia de los asalariados, éste debía formar una conciencia de clase en los obreros. El sindicato debe propagar una determinada concepción del mundo, que posibilite la agrupación de la fuerza social capaz de transformarlo. En eso consiste la unidad dialéctica de la organización reivindicativa, la educación sindical y la propaganda. En esta perspectiva, las tesis anarcosindicalistas y reformistas de la apoliticidad del movimiento sindical eran rechazadas.

Paralela a la lucha ideológica entre las organizaciones obreras, Mariátegui, amplió la crítica doctrinal y teórica en torno a la filosofía, el arte y la literatura. En setiembre de 1926, la imprenta Minerva edita el primer número de la Revista Amauta, con el objetivo de agrupar, mediante un proceso de polarización y concentración, a una vanguardia intelectual. En ella aparecen desde textos de Lenin y Trotsky, hasta los de Unamuno y Vasconcelos; Breton, Neruda y César Vallejo; Mariano Azuela, Máximo Gorki, e Isabel Babel.

El año de 1927 fue una coyuntura política que propició el deslinde entre las fuerzas discrepantes y las identificadas, por sus concepciones y métodos de acción, con el movimiento revolucionario. A principios de junio, Leguía lanza una fuerte campaña represiva contra las organizaciones obreras, el Aprismo y los intelectuales agrupados alrededor de Amauta. La policía aprendió a cerca de 50 militantes; clausuró la editorial Minerva y la Federación Obrera.

Esta acción de la dictadura marca un proceso de mayor diferenciación ideológica y definición organizativa. En noviembre de ese año, Mariátegui edita el periódico Labor, "en representación de los intereses y aspiraciones de toda la clase productora" y llama a la creación de La Confederación General de Trabajadores de Perú, la que se constituye el 17 de mayo de 1929. La CGTP con 20.000 miembros, se adhirió internacionalmente a la Confederación Sindical Latinoamericana, constituida en Montevideo en ese mismo mes y año, como una rama de la Internacional Sindical Roja (Tercera Internacional) (11). En 1931, un año después de la muerte de Mariátegui, la CGTP contaba con 60.000 afiliados. Amauta reaparece en diciembre, esta vez como una Revista Socialista.

---

(11) Rama, Carlos M. Historia del movimiento obrero y social latinoamericano. Editorial LAIA. 3 edición. Barcelona 1976. Pp. 107 y siguientes.

Este contexto enmarca asimismo la primera polémica continental entre el nacional-populismo reformista y el marxismo latinoamericano: en el Perú entre La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y el Partido Socialista. Ya en el mismo año Mariátegui en su séptimo ensayo, había hecho su más extensa evaluación sobre los principios teóricos y la experiencia organizativa de los anarquistas.

En rigor, el ajuste de cuentas con el nacional-populismo, lo había iniciado en 1928 Julio Antonio Mella (1903-1929), cofundador del Partido Comunista Cubano en 1925. Mariátegui y Haya de la Torre venían trabajando juntos, dentro de la estrategia de constitución del Frente Unico Proletario. No obstante, la deportación de Haya de la Torre a México en 1923, le hecha en brazos de la ideología nacionalista, emanada de la Revolución Mexicana y defendida por José Vasconcelos.

En la celebración del Primer Congreso Internacional Antimperialista de febrero de 1927 en Bruselas, el APRA pretendió hegemonizar la lucha antimperialista en América Latina, en abierto divisionismo frente a otras organizaciones con objetivos similares de la región. Sin embargo, el debate había surgido a partir de la creación misma del APRA, en torno a si debiera ser una Alianza o un Partido; y se agudizó, al crearse en México el Partido Nacional Peruano, calificado por Mariátegui como fórmula de populismo demagógico y caudillaje personalista.

La discusión con el APRA planteó problemas claves en cuanto a teoría y organización en el movimiento obrero y popular. De ahí su trascendencia, en la historia de las ideas políticas latinoamericanas. Temas como el sujeto social de la revolución; las alianzas y el papel histórico del imperialismo y de las clases dominantes locales; el carácter de la formación social peruana; el potencial y limitaciones revolucionarias del campesinado y las capas medias, estuvieron en la esencia de la polémica. (12)

Del análisis de la estructura económica y de las clases en Perú; surgía para Mariátegui, un programa revolucionario que apuntaba a liquidar los restos de explotación servil de la masa indígena, el principal núcleo del campesinado. Esta vigencia del feudalismo, es comprendida con bastante claridad, articulado con

---

(12) La exposición pormenorizada de las principales tesis en discusión, puede verse sobre todo Cotler, Julio. Op. cit. Löwy Michael. El Marxismo en América Latina. Ediciones ERA. México 1980 Pp. 19-23. González Casanova, Pablo. Imperialismo y Liberación en América Latina. Siglo XXI México 1978. Pp. 112 y siguientes.



los elementos de formas productivas mercantiles y capitalistas, funcionales a la reproducción interna del capital. Sin embargo el capitalismo latinoamericano, aparece limitado, por la expansión imperialista de los monopolios norteamericanos. En ese sentido, el proyecto de liberación popular debe cumplir reformas agrarias y nacionalistas que solo serían satisfechas por el socialismo.

En esta tesis, el APRA difería de los socialistas. Para Haya de la Torre, el feudalismo colonial era el modo de producción dominante. La guerra anticolonialista no había superado este estadio de desarrollo; sino que, más bien lo había consolidado, impidiendo la formación de una burguesía local. Las transformaciones capitalistas de la época crearon una burguesía comercial, asociada a los intereses imperialistas ingleses y norteamericanos. Tal coalición feudal-imperialista impone como tarea inmediata un programa para una revolución burguesa que haga viable el desarrollo capitalista. El imperialismo aparece para Haya de la Torre, como un fenómeno que en su interior tiene tendencias constructivas, porque estimulan el desarrollo de las fuerzas productivas y adecuadamente reglamentado por el Estado Nacional, permite su crecimiento autónomo.

Estas concepciones del desarrollo latinoamericano, entraban también en contradicción en cuanto al carácter de la lucha de clases. Para Haya de la Torre, la debilidad de la burguesía nacional, era consecuencia de la dominación interna de las clases ligadas a las formas productivas feudales y al capital comercial, usurario e industrial extranjero. La explotación económica enlazaba tanto a los campesinos primitivos, como a la minoría obrera y a la incipiente burguesía industrial. Esta última por su cultura estaba en mejor capacidad para racionalizar políticamente la explotación foránea y por tanto era la llamada a convertirse en la clase dominante para impulsar el desarrollo capitalista autónomo.

Para Mariátegui, la oligarquía latifundista de estirpe colonial, explotaba directamente a la masa indígena. Económicamente estaba aliada con la naciente burguesía republicana y vinculada simultáneamente con los intereses imperialistas. La masa indígena surgía entonces como una fuerza revolucionaria; de un lado por su condición servil, y de otro, por la supervivencia de elementos de socialismo comunitario en la agricultura y formas de vida. La burguesía agraria y minera, está aprisionada por la herencia colonial y carece de una conciencia nacionalista para resolver las tareas democráticas-burguesas. Su triunfo solo favorecería una recreación de la dominación colonial.

En consecuencia, Mariátegui localiza en la clase obrera "la única fuerza capaz de construir una nueva hegemonía, tomando en sus manos las reivindicaciones de la masa indígena-campesina". Reconoce que el proletariado es débil e incipiente; pero rechaza enfáticamente la posibilidad de confundir los intereses

de clase de este sector social, con los de la pequeña burguesía. Esta última tenía su papel histórico como aliada en la conformación del Frente Único democrático y popular; pero el Partido Obrero, tenía la tarea histórica de asegurar el cumplimiento de las reformas agrarias y antimperialistas que la pequeña burguesía demandaba. La Revolución Latinoamericana, solo podría ser una revolución socialista. (13)

Tales discrepancias se proyectaron necesariamente en el terreno organizativo. El APRA se convirtió en un partido pluriclasista, históricamente proyectado a una revolución no socialista y por un desarrollo capitalista, que neutralizara los efectos "destructivos" del imperialismo. Mariátegui, condenó como oportunista toda política que planteara la renuncia momentánea del proletariado, a su independencia de programa y acción. Frente al APRA nació el 17 de octubre de 1928 el Partido Socialista Peruano; con el objetivo de trabajar por la organización de una central sindical nacional de obreros y campesinos; masas que serían la base del partido. Como ha sido señalado, así nació La Confederación General de Trabajadores Peruanos.

A partir de la inclusión del Partido Socialista Peruano en La Tercera Internacional y de su participación en La Confederación Sindical Latinoamericana y en La Primera Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina (1929); Mariátegui vuelve al análisis de las relaciones entre el imperialismo y los países latinoamericanos. Ya en el VI Congreso de la Internacional, se había caracterizado a estos países como dependientes, a instancias del Partido Comunista de Ecuador. Esta tesis, coincidía con la designación leninista de estos países en su análisis del colonialismo y del neocolonialismo.

Mariátegui respaldó esa formulación leninista del problema; que en el plano de la estrategia revolucionaria para América Latina, correspondía con su rechazo de la tesis Aprista, sobre el papel revolucionario de la burguesía en estos países. Para él, el antimperialismo no podría ser por sí mismo un programa político, puesto que "no anula el antagonismo entre las clases, no suprime su diferencia de intereses". La conceptualización posterior de La Tercera Internacional, se acercaría más bien a la tesis aprista; en el contexto del enfoque evolucionista que predominaría en la visión Stalinista del desarrollo histórico.

---

(13) La ubicación precisa de las posibilidades revolucionarias del movimiento obrero latinoamericano y concretamente del Perú, ha sido analizada por A. Cueva en la obra ya citada. Los límites del movimiento obrero para hegemonizar este período de la lucha de clases, fueron para Cueva: 1) su reciente formación como clase ligada al nacimiento del fenómeno urbano-industrial 2) su aislamiento y dispersión, sobretudo en situaciones de capitalismo de enclave como en el caso de Perú. 3) La disociación de los frentes de dominación económica por la burguesía, y de la dominación política por la oligarquía.

Cfr. Cueva, Agustín. Op. Cit. Pp. 144-164.

Estas son las tesis fundamentales de José Carlos Mariátegui, por las que afirmábamos que su pensamiento trasciende las concepciones vigentes en la década del 20 y aún posteriormente. De un lado superó el criterio de la absolutización de la especificidad cultural latinoamericana y de otro, la visión de nuestra realidad histórica, sujeta a la universalidad del esquema evolucionista de los cinco modos de producción. El análisis histórico dialéctico de la realidad peruana; le permitió no confundir las categorías de modo de producción y formación social; aplicar el modelo de análisis marxista a la realidad económico-social. (14) La misma denominación del partido obrero, como socialista, en momentos en que la mayoría de las organizaciones políticas proletarias se llamaban comunistas, refleja su concepción dialéctica y materialista del desarrollo:

“En Europa la degeneración parlamentaria y reformista del socialismo ha impuesto, después de la guerra designaciones específicas. En los pueblos donde ese fenómeno no se ha producido, porque el socialismo aparece recién en su proceso histórico, la vieja y grande palabra conserva intacta su grandeza(…)”

Cabe finalmente tomar en cuenta, que la obra política de José Carlos Mariátegui, está inscrita en un movimiento general latinoamericano, de transformaciones antioligárquicas y de luchas por la liberación social y nacional.

Según González Casanova, en el período 1905-1920 entre los campesinos despojados de sus tierras por el proceso de expansión capitalista, y el incipiente proletariado industrial agroexportador y manufacturero, se produjo una acumulación de fuerzas con tendencias crecientes hacia un socialismo revolucionario. La intensa agitación laboral y social agravada por la crisis de la primera guerra, favoreció el surgimiento y constitución de los partidos socialistas y comunistas en la década siguiente.

En enero de 1918 nace el Partido Socialista Internacional Argentino; en 1919 el Partido Socialista Mexicano; en 1920 el Partido Comunista de Uruguay; en 1921 el de Brasil, en enero de 1922 el de Chile, en 1925 el de Cuba.(15)

Estos partidos cumplieron un papel importante en sus orígenes. Las corrientes anarquistas y liberal reformistas ejercían una gran influencia, las primeras en las organizaciones sindicales y en los nacientes partidos populares las segundas. El triunfo de la Revolución Rusa y el ascenso del movimiento revolucionario europeo, ligado a la desaparición de la Segunda Internacional, repercutió en las organizaciones obreras y círculos estudiantiles y de intelectuales. La misma revolución, particularmente hasta 1928, debilitó las corrientes anarquistas. Este marco, favoreció la orientación de las luchas obreras, hacia la creación de sindicatos clasistas y revolucionarios, ligados a las tareas ant imperialistas y políticas del movimiento obrero.

----  
(14) Cfr. Cardoso F.S. Ciro y Héctor Pérez B. Los métodos de la historia. Editorial UCR. San José 1975 Pp. 58-69.

(15) Cfr. Koval Víctor. La gran revolución de octubre y América Latina. Editorial Progreso. Moscú 1978.